

Exigieron periodistas se castigue a culpables de agresiones a reporteros

Más de un centenar de periodistas exigió ayer la aplicación *estricta* de la ley contra los responsables materiales e intelectuales de las agresiones de que fueron objeto cuatro reporteros por parte de diferentes corporaciones policiacas. El grupo también se manifestó por la creación de un organismo que se encargue de investigar cualquier agresión contra todo periodista en el desempeño de su profesión.

Durante un desayuno convocado por la Unión de Periodistas Democráticos (UPD), en solidaridad con Héctor Gama (*Radio Educación*), Ricardo Rodríguez (*Revista D*), Aurora Berdejo (*Excelsior*) y

Gonzalo Alvarez del Villar ~~un~~ ^{31 XII 80} ~~mas~~ ^{representantes de} diferentes medios de difusión, repudiaron la agresión de que fueron objeto aquéllos cuando se encontraban en el ejercicio de sus funciones en el Distrito Federal, los dos primeros, y en Ciudad Obregón, Sonora, los dos restantes.

En la ocasión, el Sindicato Independiente de Trabajadores de este diario (*Siteuno*) externó su preocupación ante el riesgo que supondría para el proceso de democratización del país el aumento de este tipo de actitudes represivas en contra de los periodistas, y señaló la necesidad del ejercicio de un periodismo indepen-

diente al servicio de los intereses materiales y culturales del pueblo mexicano.

Jaime Avilés, quien habló en nombre de *Siteuno*, agregó que los cuatro compañeros resintieron el castigo arbitrario e injustificado de los golpeadores policiacos cuando desempeñaban su labor informativa en el contexto de distintas luchas populares.

En cuanto a la agresión que sufrieron Aurora Berdejo y Gonzalo Alvarez del Villar en Ciudad Obregón, el columnista Manuel Buendía, en nombre de los ahí presentes, demandó al gobernador de Sonora que proceda en consecuencia, para que de esa forma los agresores y los autores de la acción reciban el castigo que la ley dispone. Además, dijo que para el mandatario de aquella entidad no es desconocido que el alcalde obregonista, como copropietario del Hotel Valle Grande (donde sucedieron los hechos), mantiene ahí un negocio de *extorsión*, bajo la protección de los *gánsters* de la policía local a sus órdenes.